

**CONCHI PÉREZ**, paciente ostomizada

# “La bolsa es ya parte de mí, es algo mío, y no le tengo miedo”

**C**onchi Pérez tiene solamente 39 años y ya son 13 los que lleva viviendo con una bolsa como compañera de vida. Deportista, presumida y dicharachera son las palabras con las que esta canaria se define, aún después de haber pasado seis veces por el quirófano a causa de la enfermedad de Crohn. ¿Miedo? No sabe lo que es eso, porque dedica su día a día a disfrutar de una vida a la que asegura que no tiene nada que reprochar.

**P.** ¿Qué es lo primero que se piensa cuando te dicen que te realizarán una ostomía?

R. Al vivir lo que estaba viviendo a causa de mi enfermedad, pensaba que la bolsa sería calidad de vida. Me explicaron lo que era y me dijeron que sería beneficioso para mí y yo solamente dije: “quiero eso”.

**P.** ¿Qué cambios destacarías en tu vida tras la intervención?

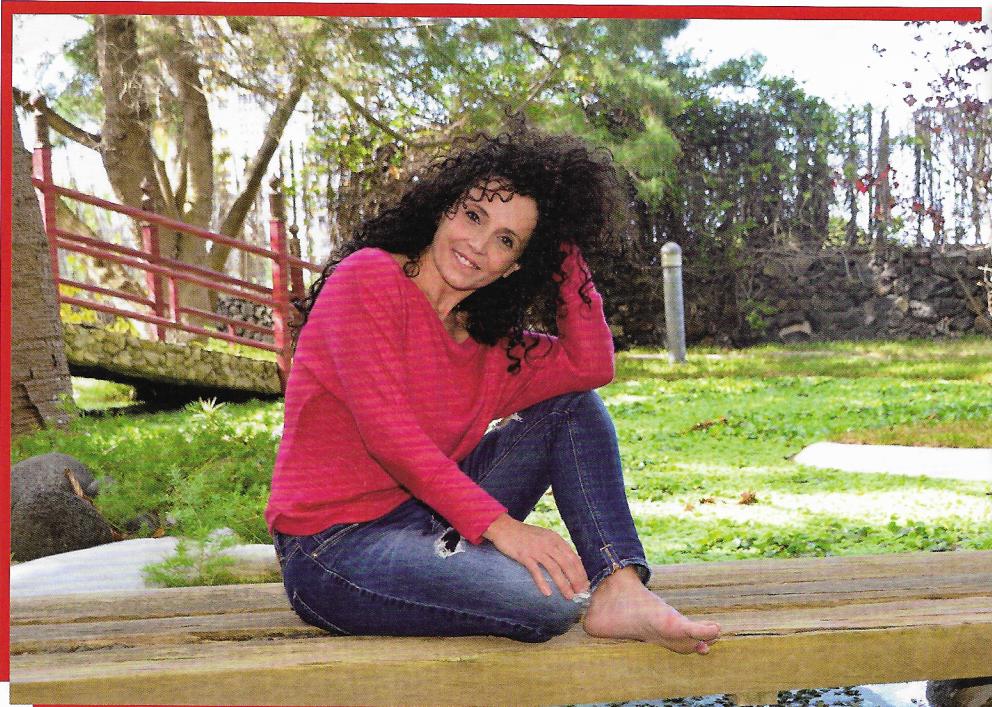
R. Pues a nivel estético, como soy tan presumida, en un principio la cicatriz me imponía y pensaba que me iba a limitar en algunos aspectos, pero no. Yo de lo malo busco siempre lo bueno, así que hago de todo aunque siempre con cuidado.

**P.** ¿Cuáles son los miedos a los que te enfrentaste?

R. No hubo ningún miedo. A salir del quirófano, en la recuperación, yo ya enseñaba a todos mi bolsa porque nunca me ha dado miedo. Yo sé que la tengo y ya está, es parte de mí, es algo que ya es mío y por lo que nunca he sentido miedo.

**P.** Has pasado por muchas intervenciones, ¿se pierde alguna vez el miedo o el respeto al quirófano?

R. El quirófano siempre impone, pero



no por la operación en sí, ya que yo tengo mucha confianza en el equipo que me ha operado, porque se han portado muy bien conmigo. Cuando te dicen que te van a operar piensas en lo poquito que te gusta entrar ahí, pero ¿a quién le gusta?

**P.** ¿Consideras importante el papel del enfermero estomaterapeuta?

R. Creo que para la mayoría de los pacientes supone el cien por cien de su recuperación, porque mucha gente ingresa por un dolor y se despierta con una bolsa. Eso es un mundo nuevo y tener a una persona como Eugenia Rodríguez, la Enfermera experta en ostomías del Hospital Universitario Nuestra Señora de Candelaria, que te guíe en ese mundo, es un alivio.

**P.** Actualmente tú también ayudas a otros pacientes en este proceso de superación ¿qué significa para ti el dar este apoyo a los demás?

R. Para mí es muy bonito ver el cam-

bio que consigues en ellos. Al ser paciente como ellos, sé lo que piensan, por lo que están pasando... y ves como en sus caras de tristeza de repente aparece una sonrisa y eso me da un “subidón” de adrenalina que es impagable. Piensas: “yo he conseguido esto, que la persona quiera vivir y disfrutar”. Eso es lo que yo quiero para mí y lo que trato de transmitirles.

**P.** ¿Qué has aprendido en todo este proceso?

R. A valorar más la vida. Antes trabajaba mucho y no paraba nunca, pero ahora valoras más las cosas, las haces con más calma y disfrutándolas.

**P.** ¿Cuál es el principal consejo que darías a los pacientes ostomizados?

R. Que, sea una ostomía temporal o permanente, siempre es calidad de vida, así que lo que hay que hacer es disfrutar, que eso solamente significa vivir, vivir y vivir. ■